



**MODOS DE LEER ANTOLOGÍAS NARRATIVAS DE EDITORIAL COLIHUE EN AULAS
DE SECUNDARIA: ANÁLISIS DE CASOS DE LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA**

**WAYS OF READING NARRATIVE ANTHOLOGIES FROM EDITORIAL COLIHUE IN
SECONDARY SCHOOL CLASSROOMS:
CASE STUDIES FROM THE CITY OF MAR DEL PLATA**

Mariana Basso Canales¹

bcmariana15@gmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata- CONICET
Argentina

*¿De quién y para quién es un libro?
¿A quién pertenece, cómo apropiarme de él,
más allá del autor, la editorial, el librero, la biblioteca?
Y si el libro es del lector, entonces, ¿qué libro es para qué lector?*
María Teresa Andruetto (2014, p.27)

Resumen

El presente trabajo analiza los modos de leer de profesores/as de Prácticas del Lenguaje y Literatura de nivel secundario de la ciudad de Mar del Plata a partir de un corpus de antologías narrativas de la Editorial Colihue. Partiendo de una perspectiva etnográfica y sociológica de la lectura, desde un enfoque predominantemente cualitativo, se realizaron encuestas a 58 docentes y entrevistas semiestructuradas a cuatro casos representativos de distintas gestiones y zonas de la ciudad. Los resultados evidencian que, si bien las antologías de Colihue ofrecen una mediación editorial ordenada con abundantes paratextos teóricos y consignas de escritura, en sus prácticas los docentes señalan un uso que desafía los protocolos editoriales: no siguen el orden propuesto, seleccionan fragmentos, incorporan materiales propios y construyen nuevas

antologías artesanales. De este modo, los profesores se posicionan como mediadores activos y productores curriculares, atentos tanto a la disponibilidad y accesibilidad del canon como a las particularidades de las instituciones en las que trabajan, configurándose así como ‘profesores antólogos’.

Palabras clave: antologías escolares - Editorial Colihue - modos de leer – secundaria - paratextos

Abstract

This paper analyzes the reading practices of secondary school Language and Literature teachers in the city of Mar del Plata, based on a corpus of narrative anthologies published by Editorial Colihue. Drawing on an ethnographic and sociological perspective on reading, and from a predominantly qualitative approach, surveys were conducted with 58 teachers and semi-structured interviews were carried out with four representative cases from different types of school management and areas of the city. The results show that, although Colihue’s anthologies offer an ordered editorial mediation with abundant theoretical paratexts and writing prompts, teachers report practices that challenge editorial protocols: they do not follow the proposed order, select fragments, incorporate their own materials and construct new handcrafted anthologies. In this way, teachers position themselves as active mediators and curricular producers, attentive both to the availability and accessibility of the canon and to the particularities of the institutions in which they work, thus emerging as ‘anthologist teachers’.

Keywords: school anthologies - Editorial Colihue - reading practices - secondary education - paratexts

Recepción: 20-10-2025

Aceptación: 30-03-2026

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inscribe en investigaciones vinculadas con los modos de leer en la escuela secundaria, a partir del análisis de casos que toma como corpus un conjunto de antologías escolares narrativas de Editorial Colihue². Para ello, durante 2023, se realizaron encuestas y entrevistas a docentes marplatenses y se estudiaron modos de leer que se promueven a partir de estos dispositivos, tendientes a disponer y adecuar los textos literarios en función de un uso escolar.

Para la presente investigación son relevantes los aportes de la sociología de la lectura (Sapiro, 2017), en tanto las decisiones editoriales (tales como la conformación de colecciones, la selección de textos, la construcción de antologías, la elaboración de paratextos, entre otros) median entre los escritos y los lectores, propiciando determinadas formas de apropiación. En el caso de las ediciones escolares estas operaciones se extreman. Según Chartier (2000), la sociología de la lectura debe relacionar el ‘mundo de los textos’ (compuesto por los textos propiamente dichos y por las performances o prácticas que giran en torno a ellos) con el ‘mundo del lector’ (concebido como una ‘comunidad de interpretación’, signada por determinados usos, normas, intereses y aptitudes vinculados con la cultura escrita). Este último aspecto es a menudo menos abordado por las investigaciones académicas, debido a las dificultades metodológicas que plantea. Como advierte Rockwell (2009), estas indagaciones requieren trabajar a partir de lo efímero, lo local, lo oral, lo no documentado, por lo cual se hace necesario poner en práctica un enfoque etnográfico.

Estas dificultades han llevado a que las principales investigaciones en torno a las antologías literarias escolares se concentren principalmente en cuestiones vinculadas con el ‘mundo de los textos’, y en menor medida en las prácticas de lectura que efectivamente tienen lugar en las aulas a partir de estos dispositivos.

La elección de las antologías escolares de la Editorial Colihue responde a su importancia en el contexto argentino, especialmente por su circulación en las aulas bonaerenses. Si bien el mercado editorial se instauró desde los años 60 como un poderoso agente en la conformación de nuevos modos de leer en la escuela (Cuesta, 2003; Piacenza, 2017), en la década de 1980 Colihue se destacó por sus gestos innovadores en la construcción de su catálogo y por la articulación entre consignas de lectura y escritura en su colección Leer y Crear. Esta colección fue pionera en el diseño de propuestas para la enseñanza de la literatura en la escuela secundaria y en la circulación nacional de la denominada ‘literatura juvenil’ (Bayerque et al., 2021), con más de cuatro décadas de edición y una apuesta sostenida por la incorporación de escritores nacionales. Este objetivo es observable en su mismo nombre (‘Colihue’), así como en la abundante presencia de autores argentinos en sus selecciones. Su colección Leer y Crear se caracteriza por acompañar la lectura con

introducciones o reflexiones finales de perspectiva predominantemente historiográfica y consignas de escritura, configurando un dispositivo híbrido que articula selección literaria con un acompañamiento teórico antes y después de los textos.

Las cuatro antologías seleccionadas para esta investigación fueron publicadas originalmente entre 1994 y 2001, con reiteradas reimpresiones: *Cuentos con detectives y comisarios. Antología* (Braceras y Leytour, 1994), *Y usted, ¿de qué se ríe? Antología de textos con humor* (Labeur y Gandolfi, 1998), *Cuentos con humanos, androides y robots. Antología* (Braceras, 2000) y *Cuentos con espectros, sombras y vampiros. Antología* (Baronzini et al., 2001). Todas abordan géneros con fuerte presencia en el canon escolar y en los diseños curriculares bonaerenses: policial, humor, ciencia ficción y terror. Su vigencia se confirma, además, por la inclusión de títulos de la Colección Leer y Crear en los últimos programas de distribución gratuita de libros por parte del Estado Nacional, como en el caso de *Y usted, ¿de qué se ríe?* en el Catálogo para Nivel Secundario de la Colección Leer Abre Mundos (2021) entre las *Antologías poco convencionales*, y más recientemente, *La llanura pampeana. Cuentos regionales argentinos* en envíos a nivel provincial, en el Catálogo de Identidades bonaerenses (2024). Estas inclusiones testimonian la vigencia de estos dispositivos de lectura y las complejas relaciones que establecen entre políticas educativas, mercado editorial y formación de lectores.

1. Modos de leer en aulas marplatenses

Todo docente de literatura que trabaja en la escuela debe decidir qué ofrecer a sus estudiantes. En este sentido, se convierte en un ‘profesor antólogo’. Este trabajo de selección implica una apropiación de las propuestas editoriales disponibles en el mercado, tarea que puede ser más o menos comprometida, obediente o transgresora. Según las decisiones que el docente tome, en tanto ‘autor del currículum’ (Gerbaudo, 2011), en torno a estos materiales, se propiciarán modos de leer más institucionalizados o epistémicos (Cuesta, 2003). Estos se definen no solo por lo que se elija leer en el aula, sino también, y especialmente, por los lugares y maneras desde los cuales se los aborda.

Con el fin de llevar a cabo un acercamiento a las prácticas de profesores de secundaria de Mar del Plata en relación con el corpus propuesto, se realizaron encuestas y entrevistas que permitieron identificar desvíos, recortes, adaptaciones y otros modos de leer que desafían la propuesta material de Colihue. Este concepto es utilizado por Ludmer (2015), quien parte de la teorización de Berger en *Modos de ver* (1974). La crítica argentina define los modos de leer como códigos de lectura, históricos (por lo tanto, cambiantes), y que se formulan a partir de las preguntas acerca de qué se lee y desde dónde se lee. La primera cuestión remite a distintos espacios materiales: zonas y objetos, así como a las interpretaciones y sentidos que se dan a aquello que se lee (sociales, políticos,

económicos, estéticos, científicos, míticos, psicoanalíticos, filosóficos, etc.). En la segunda cuestión, desde dónde se lee, refiere al posicionamiento que adquiere el lector, real o imaginario, y a las prácticas literarias. Como sostiene Hermida (2020), el concepto de modos de leer es retomado para funcionar en el campo de la didáctica y de la literatura por Bombini y López (1994), quienes lo vinculan con las decisiones que llevan a cabo los docentes, en las que se preguntan qué leer, qué canon habilitar y qué leer en esos textos (la estructura, los personajes, el contexto, el narrador). Además, los profesores leen desde su autobiografía, desde diversas concepciones acerca de la literatura, desde distintas posiciones pedagógicas y políticas, entre otras³. En este sentido, los modos de leer analizados en la presente investigación revelan un funcionamiento que presenta desvíos y transformaciones frente a los protocolos de lectura propuestos por las antologías.

2. Sobre la metodología

Para analizar las antologías de Colihue considerando los modos de leer que tienen lugar en las aulas de literatura, se realizó una investigación cualitativa. Como sostienen Denzin y Lincoln (2012), este enfoque corresponde a una actividad situada, que requiere un abordaje multimetodológico y que es, a la vez, naturalista e interpretativo del mundo, “lo cual significa que los investigadores cualitativos estudian las cosas en sus escenarios naturales, tratando de entender o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les dan” (p.49). En este marco, se indagaron las prácticas de profesores/as de secundaria de Mar del Plata en relación con el corpus propuesto a partir del trabajo con encuestas y entrevistas. En una primera instancia, se administraron encuestas mediante formularios digitales. Luego, a partir de ese primer relevamiento, se seleccionó un conjunto de docentes que dieron cuenta del uso de las antologías de Colihue en el aula, a quienes se realizaron entrevistas semiestructuradas.

El objetivo fue identificar qué usos y modos de leer tienen lugar en el aula, recuperando narrativas y experiencias docentes. Esta perspectiva privilegia la mirada del otro/a y apela a la construcción cooperativa del conocimiento (Vasilachis de Gialdino, 2018). Se trata, además, de un análisis relacional y situado, que atiende a las diferencias en lugar de las homogeneidades (Vasilachis de Gialdino, 2006). Por lo tanto, no se intentó arribar a conclusiones totalizadoras, sino advertir particularidades propias de casos de estudio específicos, revelando modos de leer que pueden o no ser continuadores de las propuestas editoriales de Colihue. Este enfoque permite conocer y profundizar en ciertas formas de acercamiento a la literatura que proponen docentes de secundaria.

Como primer instrumento, se realizaron encuestas mediante formularios digitales, respondidas por 58 profesores/as de Prácticas del Lenguaje y Literatura de la ciudad de

Mar del Plata⁴. Se indagó si utilizaban o no antologías literarias de editoriales, si conocían el corpus de antologías de Colihue seleccionado para esta investigación y si lo habían llevado al aula, entre otras cuestiones. A partir de estas respuestas, se seleccionaron cuatro profesoras que manifestaron conocer y utilizar total o parcialmente las antologías propuestas. Las instituciones a las que pertenecen representan diversas gestiones y zonas de la ciudad, lo que permitió construir cuatro estudios de caso. Siguiendo a Stake (2013), quien distingue entre caso intrínseco, instrumental y múltiple, la categoría de “caso intrínseco” resultó ser la más adecuada, por lo que se abordó cada caso en particular, a partir de descripciones densas, sin aspirar a generalizaciones ni conclusiones abstractas.

El primer caso se desempeña en dos escuelas, una municipal y otra de gestión privada religiosa; el segundo, en una escuela privada laica con subvención; el tercero, en dos escuelas de gestión privada, una laica y otra religiosa; y el cuarto se desempeña en varias escuelas públicas provinciales. Se trata de establecimientos ubicados en zonas diversas de Mar del Plata, tanto céntricas como periféricas, que reciben a comunidades escolares muy disímiles entre sí.

En la selección de las cuatro docentes entrevistadas, se priorizó, además, el criterio de accesibilidad (Guber, 2005), entendido como la factibilidad del contacto y la colaboración en la apertura del mundo social. Se trató de docentes que manifestaron disponibilidad para encuentros e intercambios posteriores a la encuesta. Para las entrevistas se confeccionó un guion temático que organizó los momentos de manera flexible, incorporando aspectos de interés que no estaban en la formulación original. El instrumento buscó comprender los diversos puntos de vista de cada docente desde un análisis situado, entendiendo la entrevista como un dispositivo no neutral: lejos de recolectar datos objetivos, implica un proceso activo y colaborativo, ligado a un contexto histórico, político, social y cultural (Denzin y Lincoln, 2015). En este sentido, las entrevistas fueron consideradas intercambios dialógicos (Arfuch, 1995), que permiten una escucha activa y metódica (Bourdieu, 1999). Según Blanchet y Gotman (1992), este tipo de interacción supera el mero encuentro con otro y funciona como una improvisación reglada, cuya originalidad radica en la interacción y en su fecundidad heurística.

El desarrollo de las entrevistas se organizó en tres momentos. Primero, se indagaron datos referidos a la antigüedad docente, la formación y el tipo de institución en la que trabajan, así como el vínculo con la comunidad y la formación literaria. Esta etapa buscó profundizar en las decisiones que exceden lo estrictamente disciplinar, y generar un diálogo que reconociera a las entrevistadas como sujetos que cooperan en la construcción de conocimiento situado. Lejos de posturas que juzgan o categorizan, se buscó identificar concepciones y detallar prácticas que cobran sentido en las particularidades de sus propios espacios de desempeño.

En un segundo momento, se abordaron cuestiones vinculadas al uso de materiales de lectura en las escuelas, más allá de las antologías: formatos, disponibilidad, criterios de selección, acuerdos institucionales y corpus de lectura. Se buscó explorar las variables que influyen en las decisiones docentes, tratando de advertir qué protocolos rigen estas elecciones.

Por último, se indagó específicamente sobre el uso de las antologías en el aula, con foco en las de Editorial Colihue, profundizando en los criterios de selección del material y los modos de leer que prevalecen.

De este modo, la investigación combinó un análisis comparativo de las respuestas a la encuesta con un estudio en profundidad de casos específicos, lo que permitió identificar distintos modos de leer propuestos por los/as docentes en sus clases, en diálogo o en tensión con las propuestas editoriales.

Para el análisis de los datos obtenidos, se realizó una lectura atenta orientada a identificar recurrencias y particularidades en torno al uso de las antologías, sus paratextos teóricos, sus consignas de escritura, los soportes de lectura y la reorganización del corpus propuesto. Este proceso permitió articular las respuestas de las encuestas con las narrativas de las entrevistas, en las que se profundizó y contextualizó la conformación de antologías artesanales, la inversión del orden propuesto y el uso de los paratextos como material de estudio personal. A partir de ese cruce fue posible identificar tanto tensiones como continuidades entre los protocolos de lectura propuestos por la editorial y los modos de leer que efectivamente se despliegan en el aula. A continuación, se presentan los resultados de las entrevistas y un análisis comparativo que identifica recurrencias y divergencias.

3. Análisis de casos: entrevistas

A partir de las encuestas realizadas, se seleccionó un conjunto de profesoras que respondieron haber utilizado en sus clases algunas de las antologías de la Editorial Colihue. Se eligieron cuatro casos con el propósito de ampliar y profundizar en los modos de leer, recuperando las voces de las docentes para comprender y contextualizar las decisiones que toman en sus prácticas en relación con el uso de estas antologías. Los criterios de selección priorizaron a quienes señalaron utilizar antologías escolares de Editorial Colihue y se desempeñan en escuelas de Mar del Plata de distintas zonas y gestiones, buscando abarcar una diversidad de materiales y contextos que permitiera identificar modos de leer que mostraran continuidades y rupturas tanto entre las propuestas docentes como en relación con los protocolos de lectura de la editorial.

Un primer aspecto compartido por las entrevistadas es la importancia de la disponibilidad del material como condicionante en la selección de textos. Las profesoras coinciden en la

necesidad de anticipar si los textos seleccionados forman parte de un “canon accesible” (Fowler, 1988), cuestión que se resuelve de diversas maneras: mediante fotocopias, libros disponibles en bibliotecas o formatos digitales. Entre estas prácticas se destacan modos de leer contemporáneos, como la lectura desde el celular, señalado por la mayoría de las/os docentes encuestados/as y reiterado en las entrevistas, con excepción de un caso que trabaja en una institución bilingüe donde se utilizan dispositivos como Kindle, y otro de escuela privada religiosa donde se prohíbe el uso de celulares en clases.

La circulación de las antologías en las bibliotecas escolares (especialmente, la antología de humor de Colihue) incide en su reconocimiento y uso, ya que disponer de ejemplares en la escuela resulta clave para el trabajo cotidiano. Frente a la dispersión que generan las fotocopias y los módulos, las docentes valoran el libro como objeto total, y destacan que el precio accesible de estas antologías habilita un interés que excede decisiones estrictamente literarias y que tiene incidencia en ciertos modos de leer, como la posibilidad de manipular el libro completo y leer los paratextos teóricos en clase. Las bibliotecas también adquieren un rol activo: la segunda docente comenta que arma junto a la bibliotecaria caminos de lectura, mientras que en otros casos los libros se incorporan mediante compras a cargo del colegio (como en el caso de la institución bilingüe) o envíos del Estado (como señala la docente de escuelas provinciales), lo que asegura la continuidad de ciertas lecturas a lo largo del año.

Un segundo aspecto recurrente es el sentido de pertenencia de las docentes con sus instituciones. En todos los casos, las entrevistadas lograron concentrar horas en determinadas escuelas, lo que les permite conocer los contextos en los que trabajan y desarrollar estrategias para gestionar los materiales disponibles: préstamos de libros personales o de otras bibliotecas, digitalizaciones, elaboración de fotocopias para cada grupo y su distribución en lugares conocidos y cercanos. Esta relación vincular se refleja también en el reconocimiento de sus estudiantes como sujetos con historias y realidades particulares, aspecto que incide en las decisiones sobre qué textos llevar al aula.

En relación con el uso concreto de las antologías de Editorial Colihue, las docentes entrevistadas coinciden en que no las utilizan en su totalidad, sino que seleccionan fragmentos que fotocopian o digitalizan, a los que agregan otros textos literarios o incluso paratextos escritos por ellas mismas, como advierte la primera docente. En algunos casos, como el de la segunda docente, utilizar la antología en formato libro le permitió una continuidad significativa a lo largo del año, aunque evitó las actividades propuestas por la editorial.

Un aspecto recurrente es la variación en el uso de las antologías según los años de experiencia docente. Las docentes del tercer y cuarto caso coinciden en que al inicio de sus prácticas estos materiales les resultaban útiles para seleccionar textos, ya que

les permitían acortar la distancia entre su formación académica y las necesidades de la educación secundaria, especialmente en lo relacionado con el canon de determinados géneros. La cuarta docente sostiene que en los comienzos de su carrera las antologías la “salvaban” a la hora de planificar sus clases. Asimismo, considera que los paratextos teóricos constituyen una selección valiosa para pensar recortes y formas de abordaje, que incluso le resultaron de utilidad en sus años como estudiante universitaria.

En cuanto a las actividades propuestas por las antologías, ninguna de las docentes entrevistadas las utiliza directamente en el aula. Prefieren diseñar sus propias consignas, en muchos casos vinculadas con la invención y con proyectos finales. Varias coinciden en que las consignas de Colihue están desactualizadas, aunque reconocen que pueden servir de disparadores para pensar otras más acordes a intertextos contemporáneos, como películas actuales.

En cuanto al orden propuesto por las antologías, las docentes tampoco lo siguen. La segunda docente señala que en algunos casos primero leían los textos literarios y luego algunos paratextos teóricos, mientras que la tercera profesora prioriza los cuentos según su extensión, de acuerdo con los tiempos de clase. La segunda y la cuarta docente coinciden además en que los paratextos teóricos funcionan en ocasiones como insumos para pensar sus propias clases, en lugar de presentarlos directamente a los estudiantes, de modo que su destinatario principal pasaba a ser la misma docente.

Durante las entrevistas surgieron condicionantes en la selección de textos vinculados con temáticas que resultan poco esperables según el perfil de la escuela, especialmente en contextos religiosos. La tercera profesora reconoce que se autocensura y evita textos que pueden ser polémicos, como *Cometierra* (Reyes, 2023). Otras restricciones provienen de las autoridades escolares: la primera docente comenta que le piden no incluir temas que aborden “brujerías” o “magia negra”. Existen además formas de autocensura originadas en la empatía de las propias docentes con sus estudiantes. La cuarta docente entrevistada evita ciertas temáticas que podrían ser dolorosas o perturbadoras, como el suicidio, cuando se trata de narrativas explícitas y conoce que en el curso hay alumnos/as con intentos propios o familiares cercanos. En estas situaciones prefiere ofrecer abordajes no obligatorios, como mesas de libros.

4. La importancia de la mediación docente

Las prácticas relevadas en las entrevistas permiten reconocer ciertas similitudes entre la labor del docente y la del antólogo. De acuerdo con la etimología, este último ‘recoge las flores’, selecciona fragmentos y los dispone para un público amplio. De modo análogo, las operaciones que llevan adelante los/as docentes con las antologías de Editorial Colihue los/as transforman en antólogos/as de segundo grado, diseñando nuevas antologías que

se convierten a su vez en una selección de la selección. Estas operaciones generan una nueva *dispositio* (Porrúa, 2013) que se articula mediante un montaje artesanal, solidario con nuevas consignas y prácticas pedagógicas. Como señala Link (2019), al referirse al trabajo de selección docente, los textos canónicos se ponen a circular en series que “en algún sentido permiten interrogar a la institución literaria en su conjunto. ¿Para qué? Un poco para no aburrirnos. Otro poco por una cuestión ética: liberar a la experiencia literaria (la escritura, la lectura) del autoritarismo del que está presa” (p.16).

Este uso activo y reorganizador de los materiales no es exclusivo de las antologías escolares. Negrin (2009), en su investigación sobre manuales escolares, da cuenta del uso no homogéneo y flexible que realizan los/as docentes: desde una dependencia completa hasta su total prescindencia, pasando por adaptaciones y agregados. Es decir, no hay patrones de empleo únicos. Por lo tanto, que los/as docentes expliciten el uso de este tipo de materiales, no significa que no construyan artesanalmente sus clases. En este sentido, Negrin (2009) refiere a las polémicas que suscitan los manuales y cita las palabras de Alvarado (1999), quien, al ser consultada por el riesgo de entregar la educación a las empresas editoriales, considera que “el docente puede hacer muchas cosas más allá del libro, en la medida de sus recursos. Y el docente sin recursos tiene, finalmente, el libro” (p.3). Esto cobra especial relevancia en los contextos relevados, donde la disponibilidad material condiciona fuertemente las decisiones docentes.

Las decisiones que toman las docentes exceden lo estrictamente disciplinar y revelan una dimensión contextual y empática que es central para comprender sus prácticas. Como sostiene Devetach (2012): “Todos los textos internos que poseemos provienen de algún vínculo afectivo o de circunstancias cargadas de afectividad” (pp. 38-39). Esto se refleja en la manera en que las profesoras conocen a sus estudiantes y cómo adaptan el corpus a las realidades contextuales. Las restricciones institucionales y la autocensura recuerdan las típicas “censuras” que sufre la enseñanza de lo literario en el aula, bajo lo que Bombini (1991) denomina la “ley del usufructo”. De este modo, se acotan en la institución escolar las funciones de la literatura: “Ética y gramática (el buen hacer y el buen decir) se constituyen como zonas pragmáticas fuertemente jerarquizadas, no separadas de las políticas lingüísticas, literarias y educativas específicas” (Bombini, 1991, p.9).

Estas decisiones confirman la complejidad de las prácticas docentes. Como sostiene Chartier en Chartier y Brito (2024), la respuesta ante cada situación pedagógica es ecléctica, “el maestro nunca hace funcionar un solo procedimiento, sino varios en paralelo. Y esa diversidad en la simultaneidad, aun respondiendo a teorías diferentes, está dotada de una fuerte coherencia pragmática” (p.20). Esta complejidad explica por qué estas lógicas de acción permanecen frecuentemente invisibilizadas en las conceptualizaciones teóricas sobre la enseñanza de la literatura. Recuperarlas implica

un ejercicio interpretativo que permita comprender las decisiones que cobran sentido en espacios específicos y disímiles, difíciles de discernir para quienes no transitan esa cotidianeidad.

A partir de todo lo anterior, es posible sostener que las docentes no se limitan a reproducir los protocolos de las antologías de Colihue sino que se posicionan como “autoras del currículum” (Gerbaudo, 2011), asumiendo un rol “productor”, “contrario a la concepción del docente como un técnico reproductor de verdades oficiales que deben ser reproducidas” (Bombini, 2015, p.25). No enfatizan lineamientos curriculares inmodificables ni mandatos canónicos fijos, sino que expresan apertura a los cambios que exige cada contexto, al intercambio con colegas, y a un uso flexible y disruptivo de los materiales. En este sentido, la mediación docente cumple un papel fundamental para que estos materiales adquieran sentido en el aula.

CONCLUSIONES

El análisis de las prácticas docentes relevadas a partir de encuestas y entrevistas a profesores/as de Prácticas del Lenguaje y Literatura de la ciudad de Mar del Plata permite advertir que los protocolos establecidos por las antologías de la colección Leer y Crear no se cumplen de manera lineal. Por el contrario, los/as docentes alteran el orden propuesto leyendo primero los cuentos y postergando o eliminando los paratextos teóricos, rechazan las consignas por considerarlas desactualizadas y construyen módulos propios que amplían el corpus original.

Un aspecto que resulta significativo de esta colección es el uso que las docentes entrevistadas hacen de sus paratextos teóricos, ya que no siempre los llevan al aula, sino que, en ciertas ocasiones, los utilizan como material de consulta y estudio personal. En ello se advierte la particularidad de la colección Leer y Crear, que ofrece un corpus literario acompañado de un andamiaje teórico de perspectiva predominantemente historiográfica. Las docentes que los utilizan para estudiar señalan que lo hacen para reducir la distancia entre su formación inicial y las prácticas en el aula, y para actualizar o revisar aspectos centrales que deben tener en cuenta a la hora de definir el corpus literario y teórico. Este uso revela cierta distancia entre la formación recibida y las propuestas de los Diseños Curriculares, terreno en el que las editoriales continúan ocupando un lugar de influencia en la adaptación de la teoría y de las prescripciones curriculares a las prácticas áulicas, especialmente en docentes que inician su trayectoria o atraviesan períodos de reformas curriculares.

En cuanto al uso de las consignas, las profesoras entrevistadas coinciden en no utilizarlas. En su lugar, elaboran sus propias actividades, ya que consideran que las que ofrece Colihue resultan, en muchos casos, desactualizadas, tanto por las referencias que

incluyen como por el tipo de preguntas que plantean. Prefieren consignas más cercanas a la invención, alejadas de perspectivas estructuralistas o de miradas enciclopédicas e historiográficas, características del andamiaje teórico de esta colección, y más cercanas a los actuales Diseños Curriculares. En ello se pone en tensión la estructura que ofrece este tipo de materiales: su planificación pautada y sus propuestas predefinidas, ajenas al contexto particular de cada aula, dificultan una verdadera flexibilidad. Como sostiene Tosi (2018), “los libros de textos, al establecer objetivos y estrategias de enseñanza sin posibilidad de adaptación durante el proceso de aprendizaje, no podrían adoptar un enfoque constructivista” (p.101).

La mayoría de los/as docentes encuestados/as no emplea las antologías de forma completa, sino que construye sus propias “antologías artesanales” (Bombini, 2015; Hermida, 2019; Sardi, 2012): elaboran sus propias selecciones, confeccionan módulos y los digitalizan e incorporan, en algunos casos, sus propias anotaciones o introducciones. En un proceso de “prueba y error”, reconocen que algunas de las selecciones completas de estas antologías que utilizaron al inicio de su carrera docente fueron descartadas con la experiencia, y que ciertos paratextos teóricos que no funcionaron fueron reemplazados u omitidos. Tanto en las encuestas como en las entrevistas, los/as docentes señalan que utilizan mayoritariamente fragmentos y modifican los textos según las necesidades del curso, de modo que no siguen el orden que la antología establece. En cambio, suelen partir de los cuentos y abordar las introducciones posteriormente, o bien saltean parte del corpus o lo amplían. En todo ello se evidencia una reflexión sobre la propia práctica que configura al docente como productor (Bombini, 2015) y autor del currículum (Gerbaudo, 2011).

Estos usos ocurren en contextos escolares concretos que condicionan las prácticas docentes y exceden la propuesta editorial. Una parte frecuentemente invisibilizada de la profesión docente es el arduo trabajo de seleccionar y gestionar materiales para el aula. Las entrevistas permiten advertir que a menudo los motivos por los cuales se eligen ciertas lecturas no responden siempre a criterios inmanentes de los textos, como su “calidad literaria”, su rol canónico, el lugar del texto o del autor en la historia de la literatura, sino a factores materiales. En este sentido, distintos condicionamientos inciden en la restricción o ampliación del canon: la cantidad de páginas que pueden fotocopiar por límites económicos, la posibilidad de digitalizar textos a la espera de una lectura exitosa y posible desde el celular, o la obligación de leer un libro impuesto por la institución o ya adquirido por las familias. En este marco, las antologías de Colihue se destacaron, tanto en encuestas como en entrevistas, por cumplir una función de disponibilidad: por permitir sostener un libro a lo largo del año, por su precio accesible frente a otros materiales o por encontrarse disponibles en la biblioteca de la escuela, lo cual determina su elección independientemente de su propuesta pedagógica. Como

sostiene Chartier en Chartier y Brito (2024), “el dominio de un tal saber práctico no es suficiente para tornarlo transmisible a otros” (p.37), de allí la importancia de recuperar estos implícitos en conceptualizaciones teóricas que permitan comprender las lógicas de acción que rigen el aula.

Este trabajo busca contribuir al campo de la Didáctica de la Literatura en tanto aporta evidencia empírica sobre las prácticas de mediación docente con materiales editoriales específicos, una dimensión menos explorada que los materiales en sí mismos. En este sentido, los hallazgos aquí presentados abren posibles líneas de investigación futuras: ampliar las encuestas y entrevistas a docentes de otros espacios geográficos, extender el análisis a otras colecciones escolares, e incorporar observaciones de clase que permitan triangular lo relevado. Estas proyecciones permitirán profundizar en la comprensión de las formas en que se articulan la mediación editorial y la mediación docente en la formación de lectores en la escuela secundaria.

Las antologías de Colihue, a pesar de su organización y de su ilusión de ofrecer una clase completa, requieren del profesor/a antólogo/a una tarea activa: estudiar el terreno, tomar decisiones oportunas, construir planes flexibles y diseñar, de manera colaborativa, nuevos recorridos y estrategias. Los datos relevados no pretenden constituirse en un catálogo ni generalizarse como análisis global, pero sí permiten reconocer que la mediación docente no es un complemento opcional de estos dispositivos sino la condición de posibilidad de que adquieran sentido en el aula. Es el papel activo, reflexivo e inventivo de los mediadores docentes lo que permite que estos “florilegios” se conviertan en verdaderas “ocasiones” (Montes, 2006) de lectura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, M. (1999). *Radar Libros/ Entrevistada por Laura Isola*. Página12. <https://www.pagina12.com.ar/1999/suple/libros/99-03/99-03-21/nota.htm>
- Andruetto, M. T. (2014). *La lectura, otra revolución*. Fondo de Cultura Económica.
- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Paidós.
- Baronzini, A., Cordobes, A. y Sorzoni, R. (selección, introducción, notas y propuestas de trabajo). (2001). *Cuentos con espectros, sombras y vampiros. Antología*. Ediciones Colihue.
- Basso Canales, M. (2025). “Cultivar la literatura en las aulas” (pp. 139-150). *Actas de las XXIV Jornadas la Literatura y la Escuela. Habitar la escuela: la literatura, la lectura y la escritura como espacios donde crecer y resistir*. Jitanjáfora. En <https://jitanjafora.org.ar/libros/actas-de-las-xxiv-jornadas-habitar-la-escuela/>

- Bayerque, M. A., Couso, L. y Hermida, C. (2021). "Como entrar en un bosque por primera vez..." Jóvenes y literatura. *Umbral*, (2). <https://umbral.ungs.edu.ar/2021/12/21/como-entrar-en-un-bosque-por-primera-vez-jovenes-y-literatura/>
- Berger, J. (1974). *Modos de ver*. G. Gili.
- Blanchet, A. y Gotman, A. (1992). *La investigación y sus métodos. La entrevista*. Editions Nathan.
- Bombini, G. (1991). *La trama de los textos. Problemas en la enseñanza de la literatura*. Libros del Quirquincho.
- Bombini, G. (diciembre, 2015). Textos literarios disponibles en materiales impresos y virtuales. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 1 (1), 21-32. <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/1486/1488>
- Bombini, G. y López, C. (1994). *El lugar de los pactos. Sobre la literatura y la escuela*. UBA XXI.
- Bourdieu, P. (1999). Comprender. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo* (pp. 527-543). Fondo de Cultura Económica.
- Braceras, E. (selección, introducción, notas y propuestas de trabajo). (2000). *Cuentos con humanos, androides y robots. Antología*. Ediciones Colihue.
- Braceras, E. y Leytour, C. (selección, introducción, notas y propuestas de trabajo). (1994). *Cuentos con detectives y comisarios. Antología*. Ediciones Colihue.
- Cardamone, R. M., Di Liscia, M. R. y Lobos, O. (2000). *La llanura pampeana*. Ediciones Colihue.
- Chartier, A. M. y Brito, A. (2024). *Tras los gestos de la enseñanza: un andar posible para la investigación y la formación*. FLACSO Argentina, Ediciones Tornasol.
- Chartier, R. (2000). *Las revoluciones del libro*. Gedisa.
- Cuesta, C. (2003). *Los diversos modos de leer en la escuela. La lectura de literatura como práctica sociocultural*. [Tesis de grado]. Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1058/te.1058.pdf>
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2012). *El campo de la investigación cualitativa Manual de investigación cualitativa*. (Vol. I.). Gedisa.
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (comps.) (2015). *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa* (Vol. IV). Gedisa.
- Devetach, L. (2012). *La construcción del camino lector*. Comunicarte.

- Dirección General de Cultura y Educación (2023). *Colección Identidades Bonaerenses. Leer, sentir, pensar, vivir la provincia* [catálogo]. Recuperado el 13 de abril de 2026, de <https://storage.dtelab.com.ar/uploads/2023/10/coleccion-identidades-bonaerenses-secundaria-continuemos-estudiando.pdf>
- Fowler, A. (1988). Género y canon literario. En M. Á. Garrido Gallardo (Comp.) *Teoría de los géneros literarios* (pp. 95-127). Arco Libros.
- Gerbaudo, A. (Dir.) (2011). *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Universidad Nacional del Litoral. Homo Sapiens Ediciones.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Hermida, C. (2020). Modos de leer en el Profesorado en Letras. En M. Valdivia y P. Pasetti (Eds.). *Actas II Congreso Nacional de la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura* (pp. 537-544). Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Hermida, C. (enero-julio, 2019). Literatura con guardapolvo. La mediación en los libros escolares. *Telar* (23), 71-89. <http://revistatar.ct.unt.edu.ar/index.php/revistatar/article/view/447/410>
- Labeur, P. y Gandolfi, G. (selección, introducción, notas y propuestas de trabajo). (1998). *Y usted, ¿de qué se ríe? Antología de textos con humor*. Ediciones Colihue.
- Link, D. (diciembre, 2019). Canon contra archivo. *En Lenguas vivas*, 15, pp. 10-25. En https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2019/12/Lenguas-Vivas_15_digital.pdf
- López Casanova, M. (julio, 2007). Modos de leer literatura y construcción de la distinción. *Anales de la educación común. Tercer siglo*, 6 (3), 95-101. http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero06/archivosparaimprimir/14_lopezcasanova_st.pdf
- Ludmer, J. (2015). *Clases 1985. Algunos problemas de teoría literaria*. Paidós.
- Ministerio de Educación de la Nación (2021). *Leer Abre Mundos. Compartir la colección. Catálogo 2021 Nivel Secundario*. Recuperado el 13 de abril de 2026, de <https://www.educ.ar/recursos/157809/leer-abre-mundos-compartir-la-coleccion-catalogo-2021-nivel->
- Montes, G. (2006). *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Negrin, M. (diciembre, 2009). Los manuales escolares como objeto de investigación. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 6 (VI), 187-208.

- Piacenza, P. (2017). *Años de aprendizaje. Subjetividad adolescente, literatura y formación en la Argentina de los sesenta*. Miño y Dávila.
- Picallo, X. (Ed.) (2020). *Tram(p)as textuales: una lectura sobre los modos de leer de los textos de enseñanza secundaria de lengua y literatura*. Universitaria de la Patagonia EDUPA.
- Porrúa, A. (2013). La lengua franca de las antologías: entre la identidad y los pormenores de una práctica material. En *Caracol*, 5, pp. 86-106.
- Reyes, D. (2023). *Cometierra*. Sigilo.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Sapiro, G. (2017). *La sociología de la literatura*. FCE.
- Sardi, V. (septiembre, 2012). "Intersticios y desvíos. Reflexiones en torno a la lectura literaria". *Estudios de teoría literaria. Revista digital*, 1(2), pp. 31-39.
- Stake, R. (2013). Estudios de casos cualitativos. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Coords.) *Manual de investigación cualitativa* (Vol. III), (pp. 154-197). Gedisa.
- Tosi, C. (2018). *Escritos para enseñar. Los libros de texto en el aula*. Paidós.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2018). "Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos". En A. Reyes Suárez, J. Piovani, E. Potaschner (coords.). *La investigación social y su práctica: Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales* (pp. 27-60). Teseo. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.769/pm.769.pdf>

¹ Profesora y Licenciada en Letras (UNMdP). Magíster en Letras Hispánicas (UNMdP). Becaria de investigación de Finalización de Doctorado (CONICET). Cursa el Doctorado en Letras (UNMdP). Integrante del grupo de investigación GRIEL (CELEHIS/CECID). Cumple funciones docentes en la cátedra Didáctica Especial y Práctica Docente de Letras. Integra el equipo editorial de *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. Se desempeña como profesora en Institutos Superiores de Formación Docente de la ciudad de Mar del Plata.

² Este trabajo forma parte de investigaciones realizadas en el marco de la tesis de maestría en Letras Hispánicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), realizada por la autora del artículo, titulada *Recoger y cultivar la literatura para su enseñanza. Protocolos de lectura y modos de leer en antologías escolares de textos narrativos de Editorial Colihue (1994-2001)*, dirigida por la Dra. Carola Hermida y codirigida por la Dra. Lucía Couso.

³ Específicamente, en el campo de la didáctica de la literatura también trabajan este concepto Carolina Cuesta (2003), Martina López Casanova (2007) y Ximena Picallo (2020).

⁴ Se difundieron resultados parciales en jornadas, se sugiere ver Basso Canales (2025). "Cultivar la literatura en las aulas" (pp. 139-150). *Actas de las XXIV Jornadas la Literatura y la Escuela. Habitar la escuela: la literatura, la lectura y la escritura como espacios donde crecer y resistir*. Jitanjáfora. Disponible en: <https://jitanjafora.org.ar/libros/actas-de-las-xxiv-jornadas-habitar-la-escuela/>). En el presente artículo se profundiza y desarrolla el análisis de casos de entrevistas a docentes de la ciudad de Mar del Plata.